

Natalia Cerezo

A veces un autor o autora consigue las etiquetas de “de culto” y “mainstream” sin despeinarse. Es el caso de Sally Rooney, jovencísima irlandesa de 30 años con tres novelas publicadas y que se ha erigido en gran jefa millennial y en protagonista de un curioso juicio global en el que se lanzan un sinfín de veredictos cruzados sobre si el fenómeno es un bluf o su literatura está a la altura.

Todo comenzó en 2017, cuando Rooney publicó su primera novela, *Conversaciones entre amigos* (Random), con la que consiguió el premio Folio, además de ser nominada para el Dylan Thomas y ser elegida escritora joven del año por The Sunday Times. Sin embargo, no se consolidó como un fenómeno mundial hasta su segunda novela, *Gente normal*, que consiguió otro montón de premios (el Costa Book Award y el British Book Award), una acogida de público extraordinaria (ya ha vendido dos millones de ejemplares) y un gran éxito de crítica. Incluso tiene serie y todo, escrita por la propia Rooney.

Medios como The New York Times o el New Yorker la dejan por las nubes. Es la voz de una generación, “la Salinger de Snapchat”, dice The Guardian. La gran Ali Smith, autora del *Cuarteto estacional*, la considera una de las autoras jóvenes más prometedoras del momento. Pero las críticas positivas también vienen de lugares inesperados, como Lena Dunham, creadora de la serie *Girls*, o de la actriz Sarah Jessica Parker (“Qué libro –dijo sobre *Conversaciones*–, me lo he leído en un día”), y de cientos de posts en Instagram en los que la cubierta de la novela acompaña a *smoothies*, *lattes* y otros habitantes típicos de la red social.

La fiebre continúa con su nueva novela, *Dónde estás, mundo bello* (Random House): Swissinfo afirma que ha habido colas en las librerías del Reino Unido “como no se veían desde los tiempos de Harry Potter” y algunas librerías de Estados Unidos dicen que se había generado tanta expectación que los clientes pregun-

Sally Rooney: ¿realmente hay para tanto?

El lanzamiento de la tercera novela de la escritora irlandesa, “Dónde estás, mundo bello”, se ha convertido en un juicio global sobre si el ‘tsunami Rooney’ es un bluf o su literatura está a la altura. Aquí damos las claves del fenómeno.

taban cada día por el libro (un poco como cuando en Gigamesh se hicieron camisetas en las que ponía “No sabemos cuándo saldrá *Winds of Winter*”, el nuevo volumen de *Juego de Tronos*).

Evidentemente, Rooney también tiene detractores, que parecen tan fascinados por ella como sus fans, y que escriben críticas sorprendentemente amargas como la de Emily Hill en The Spectator: “Es el peor libro que he leído nunca”, o Jessie Ti, de The Sydney Morning Herald: “¿Soy la única persona de este planeta que cree que la historia de amor de dos adolescentes blancos es aburrida?”.

¿Por qué Rooney fascina tanto?

Parece imposible separarla a ella de sus libros, aunque estos sean ficción. Carismática, joven, poco propensa a sonreír en las fotos, su vida parece un reflejo de *Gente normal*. Como sus protagonistas, nació en un pueblo pequeño y fue becada del Trinity College de Dublín. En *Dónde estás, mundo bello*, hay otras resonancias de su vida en su protagonista, Alice, que intenta lidiar con las dificultades de la fama tras convertirse en una escritora famosa y retirarse de la vida de Dublín (Rooney también se ha mudado a su pueblo na-



La hija olvidada

Joanna Goodman
Siruela, 414 páginas

En 1992, las facciones francocanadienses reavivan la lucha para obtener la independencia de Quebec, y la bella y salvaje Veronique Fortin, hija de un separatista condenado por el secuestro y asesinato de un prominente político, ha abrazado la causa de su padre. Así que es la más sorprendida al enamorarse de James Phénix, un periodista de descendencia francocanadiense que se opone al separatismo de Quebec. Su historia de amor es tan apasionada como turbulenta, mientras se debaten en una lucha constante entre el amor y la moral. Goodman obtuvo un gran éxito con su anterior novela, *El hogar de niñas indeseadas*.



El parisino

Isabella Hammad
Anagrama, 714 páginas

Estamos en 1914, a comienzos de la Primera Guerra Mundial. Los países árabes de Oriente Medio no existen aún. Jerusalén y Damasco pertenecen al Imperio otomano. El palestino Midhat viaja a Francia para estudiar medicina y se enamora de la hija de su anfitrión francés, pero durante una conversación se produce un malentendido y el joven se va a París, donde participa en polémicas, seduce a mujeres, estudia en la Sorbona. Termina la guerra europea y Midhat vuelve a Palestina, pero no ha olvidado a su amada francesa. Tampoco ella lo ha olvidado, y le escribe una carta que Midhat no recibe.



Sola

Carlota Gurt
Libros del Asteroide, 370 páginas

Mei, una mujer de 42 años inmersa en un matrimonio apático y a la que acaban de despedir del trabajo, decide refugiarse en la casa donde se crió, una pequeña masía en medio del bosque. Allí intentará escribir la novela que la obsesiona desde hace años mientras planta cara a su pasado, a un presente inoportuno y a un futuro a la deriva. Esta novela es la crónica de una rebelión, la historia de una soledad impenitente narrada en una intrigante cuenta atrás de 185 días. ¿Qué es la soledad? ¿Una realidad objetiva o un estado de ánimo, una bendición o una condena? Lo único seguro es que de la soledad nunca se sale indemne.

